Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mis padres salieron de vacaciones, en su casa construían una especie de choza para las carnes azadas de cada 15 días y esto fue lo que pasó

Relato:

Hola me llamo Estela soy del hermoso estado de Michoacán en México y tengo 29 años. Bien pues resulta que esto pasó hace dos años, cuando mis padres construían en su casa, una especie de choza en el patio interior que es grande, ahí laboraban dos albañiles....

Y mi madre me pidió de favor que les fuera a pagar el sábado , ellos se habían ido desde el viernes en la noche, el calor era muy fuerte, por lo mismo, me puse una falta de vuelo color rosa y una camiseta de algodón blanca. En realidad yo estaba algo decepcionada de los hombres, hacía tres meses que había roto mi relación con mi novio y no estaba pensando en nada en particular. Cuando llegué, ellos ya estaban esperándome en la puerta , debieron ser como las 9.15 de la mañana, bastante tarde, pero ellos sabían que yo iría, entonces los saludé , disculpándome por el retardo.

Abrí la puerta con el montón de llaves, luego de estacionar el coche afuera, ellos eran dos, el maístro debió tener unos cuarenta y ocho años y el joven ayudante unos diez y siete o diez y ocho tal vez, pasaron las horas y el calor era más fuerte, salí entonces a una de las mecedoras que hay en el jardín, y comencé a tomarme una cerveza, pero se me hizo mala onda y entonces también les ofrecí una sin que me la pidieran, sin escusas ni pretextos seguí ahí sentada, con mis lentes de sol, bien puta, ya que el más joven de ellos no dejaba de mirarme, eso me gustó, seguí en lo mío y de re ojo volteaba a verle, entonces como él estaba pegando unos tabiques para lo que sería una especie de barra, tenía que agacharse por la mezcla,.

Algo llamó poderosamente mi atención, cuando se agachó en el piso, pude ver unas tremendas nalgas (ya ven que ellos se cambian cuando llegan a trabajar por una ropa de trabajo mas sencilla precisamente) entonces pude ver lo que sería el ¨ nacimiento ¨de esas nalgotas llenas de pelos, me pareció muy caliente y él ni se inmutaba, deben estar muy acostumbrados, seguí mirándolo y cada vez me sentí más caliente, él era atractivo si, esa es la palabra,. debía medir uno setenta y ocho eso le calculé, el maistro ni cuenta se daba ya que andaba revocando más al fondo, no se si estaba cachonda, o había sido la cerveza, el caso es que me comenzó a escurrir mi vagina bien rico...También sería porque tenía como tres meses

que nadie me daba.

Entré nuevamente a la casa por otra cerveza, entonces volví a mi posición en la mecedora, y seguí mirando a ese muchacho que me estaba calentando, sólo duré unos cinco minutos, y después de ver, que él volvía la vista y me miraba, me calenté más y más, hasta que me levanté y fui al baño interior, entonces me quité la tanga que traía color blanca, y regresé más que veloz a mi posición, entonces me puse más caliente, cuando el ¨ maistro ¨ me dijo que iría por unos clavos a la ferreteria y aproveché para comenzar a levantar un poco la pierna y qué ese muchacho guapo me viera, y así lo hice ya sin dar muchas vueltas, era mi oportunidad, entonces en una de esas qué él volteo, pudo ver mi rajita y yo pude observarlo aún con lentes puestos, se lamió los labios bien rico, incluso como yo traía lentes, él quería que yo viera que me deseaba, entonces sacó su lengua e hizo como si mamara mi puchita, eso me exitó mucho , pero mucho....

Al poco rato creo que comenzó a tocarse encima del pantalón , se tocaba y cuchareaba, pegaba un tabique y volvía a verme mi papaya ya muy caliente, entonces no pudo más y dentro de donde estaba, comenzó a mostrarme la verga ya de fuera en el pantalón , se veía tremenda, creo que todos los hombres de Michoacán tienen una vergota, o por lo menos así me han tocado a mi, bien vergones, luego, me levanté de la mecedora y fui y se la toque bien rico, debió tener unos diez y seis o diez y siente centímetros, era gruesa y dura muy dura. Me dijo entonces ¨ Chupala, quiero cogerte ¨ comencé a mamársela así en cunclillas, pero recordé que el maistro en cualquier momento regresaría. Entonces me puse de acuerdo con el ayudante para cuando llegará su jefe, me pidiera el baño y ahí lo haríamos sin que se diera cuenta. En eso quedamos. Yo lo veía super caliente, bien cachondo, cuando se la estaba mamando en cunclillas pude sentir sus nalgotas peludas y grandes y eso hizo que se me mojara todo el burro.

Después de unos siete minutos el maistro regresó y como a los tres minutos ese joven me pidió el baño, le dije entonces que pasara, fui detrás de él, y ya dentro se bajó rápido el pantalón y me metió toda la vergota en la boca bien rico , era gruesa, muy dulce y nutritiva, estaba llena de pelitos y su pelvis y pecho también, entonces él me dijo que me levantara y me quitó la blusa de algódón y comenzó a chuparme las tetotas talla 34 b, le gustaban mucho mi pezonzote, así me las estuvo mamando las dos como si fuera un bebé, después me volteo y arremangó la falta en la espalda y me la metió despacio, lento , pero decididamente hasta ! el fondo ! puta madre ! sentía como se me habría toda la pepa, como me escurrían los jugos por todo su garrote , mientras él me decía que estaba ¨bien rica , bien apretadita ¨ siguió culeandome deliciosamente, me daba bien duro y bien rico, yo perlaba

sudor al igual que él por el calor, sentía algunas gotas de sudor de él cayéndome en la espalda y rabadilla, me sentía bien cachonda y al mismo tiempo bien puta.

Hay que ser clara en esta parte, qué como no planee nada, obviamente no llevaba condón y el me empujaba y empujaba toda la verga tan rico, hasta que sentí como si él tuviera un calambre y lo sentí tensarse dentro mío, al mismo tiempo que su leche me recorrió toda la vagina cuerpo adentro, ya no había nada más que hacer yo lo provoqué,. así que no estábamos para sermones, cuando me iba sacando la vergota después de eyacularme dentro, oí una tercera voz diciendo ! Yo también quiero mamacita ! y volví la vista, el maistro se estaba jalando la verga ! y me apuntaba muy sonriente con ella, esta verga era más larga, pero más delgada, sólo me limité a sonreír y me volví hacia la pared, ofreciéndole todo mi culo,. después de todo ya había visto todo, por la carrera que llevamos obviamente ni cerré la puerta del baño.

El se acercó detrás mío y comenzó a darme unos chupones en el cuello, (cosa que me calienta mucho) comenzó a mamarme bien rico los pezones y a diferencia de su ayudante, él sabía como estimularme el clítoris, qué cuando menos acordé yo misma le dije ! ya métemela toda ! ya papi ya no aguanto ! entonces sentí la cabeza de su miembrote, abrirse paso entre mis labios vaginales, entrar hasta el fondo de mi matriz, comenzó un mete y saca hasta hacerse bien intenso, sentí como me entraba y salía toda la verga qué para no hacerles el cuento largo, me aventó igualmente todos los mecos dentro, sentí delicioso., bien caliente el esperma, solo jadeaba como una puta arrepentida, delante de ellos, porqué el ayudante también se quedo a ver....

Me quedé ahí limpiándome toda la corrida interior de los dos, era tremendo ver el papel de baño, completamente lleno de leche, era una nata espesa espesa..., un rato más tarde, como si nada hubiera pasado les pagué y a los diez minutos se fueron no sin antes pedirme mi teléfono. Dos semanas después me volvieron a coger, pero estaba vez en mi casa y los dos juntos y fue delicioso sentir la lechita de esos machos macanudos.

Si te gustó mi relato puedes enviarme una invitación de facebook a : Suara Portillo